

Una propuesta: Trabajar desde “Ideas rompedoras”.

Palabras claves: creatividad, riesgo, innovación, colaboración, transversabilidad

Resumen. El riesgo y la creatividad como elementos imprescindibles en las organizaciones de hoy día y cómo podemos practicarlos a través de “ideas rompedoras” que cuestionen nuestra “normalidad”.

Más que nunca por los tiempos que vivimos estamos necesitados de *ideas rompedoras*¹ capaces de ejercer un efecto significativo en las organizaciones educativas y sociales, que desafíen las prácticas habituales de gestión, que provoquen una transformación sin necesidad de que propaguemos a todo viento que en nuestro centro se hace innovación o que estamos en un centro innovador.

Hagamos el esfuerzo de buscar ideas que en gran medida sean inconformistas porque representan vías alternativas que no siguen, en ocasiones se oponen, a la “vía normal” y parecen que van en contra del sentido común. No estamos acostumbrados a hacer las cosas de manera diferente de tal forma que las tildamos de “falta de lógica” o decimos que “no funcionarán”; lo que tenemos claro es salvar nuestra “zona de confort” donde nos sentimos seguros.

Se trata de pensar en ideas sencilla, no tiene que ser la “gran idea”, sino de algo cotidiano e incluso algo que puede parecer obvio, pero cuando las trabajamos ofrecen un potencial de cambio importante.

Por ejemplo, *¿Has pensado en la diferencia entre colaboración organizada y colaboración como actitud que fluye libremente en el centro?* La “colaboración como una actitud” que se propaga por el centro más allá de sus equipos y estructuras formales con un sentimiento interiorizado de que “mi éxito es el éxito de todos” y las personas tienen las puertas abiertas en lugar de decir que la abre.

Siguiendo en esta línea, visualicemos ahora una organización donde su cultura incluye una actitud generalizada de ayudar a los demás, que considera el trabajo como un esfuerzo conjunto y el éxito como resultado de ese esfuerzo, donde se reconoce que los equipos son estructura buenas de colaboración pero ésta no se detiene ahí sino que fluye con facilidad entre grupos y equipos; incluso, imagina una organización donde puedas decir que el 75% del esfuerzo de colaboración carece de estructura formal, ¿Qué clase de centro sería ese? ¿Qué conductas observarías entre sus gente? ¿Cuáles serían los beneficios de trabajar así? Y si todo eso te resulta atractivo, ¿Cómo podrías conseguirlo en tu centro? ¿Qué habría que hacer para que se dieran esas conductas?

Si queremos que nuestros centros no cambien, lo tenemos fácil, seguir haciendo nuestra actividad cotidiana rutinaria y mecánica. Sin embargo, no acabamos de sentirnos bien así, reconocemos que los tiempos han cambiado y nuestros centros lo tienen que hacer también. No nos dejemos atrapar por nuestra cotidianidad!

¹ Esta línea de pensamiento la tomamos de Leandro Herrero (2009) *Ideas rompedoras. Las reglas del cambio viral para transformar organizaciones*. Barcelona: Hurano S.A.

No es necesario plantear complejos procesos de cambio, pensemos en algún aspecto concreto de la vida del centro y visualicemos cómo nos gustaría que ocurriera e identifiquemos aquellas conductas o comportamientos concretos que nos llevaría a que ocurriera lo que hemos visualizado y preguntémosnos ¿Hay algún colega que las tiene? ¿No se lo deberíamos reconocer? ¿Cómo podríamos propagarlas? ¿Las podríamos desarrollar? ¿Qué conseguiríamos con ellas? ¿Qué tendríamos que hacer para que se extiendan por todo el centro? ¿Por qué no lo hacemos?

Lo importante hoy no es lo que sabemos sino lo que no sabemos y es que lo “normal” se ha vuelto irrelevante y debemos asumir que el futuro sólo es reconocible cuando llegamos a él. Por eso, en lugar de aceptar lo que nos parece inevitable, deberíamos experimentar y aceptar la ambigüedad, la incertidumbre y el riesgo como situaciones naturales. De aquí, que los auténticos emergentes que van a marcar el futuro de las organizaciones son la agilidad, la colaboración, la transparencia, la autenticidad y la creatividad. Animémonos, pues, a tener “ideas rompedoras” que nos hagan caminar en esta dirección.

